"Uno recoge lo que siembra"

Por ANGÉLICA MARÍA LÓPEZ VEGA Fotos LORIANNE URIZARRI CHÁVEZ

El suelo que pisamos quizás para algunos signifique poco o casi nada. Sin embargo, para otros es sinónimo de amor, hogar, dedicación y tradiciones.

Cada vez que Osmany Mejías Pérez, con su sombrero de yarey y botas altas, camina por su finca en el municipio de Yara, respira el aire lleno de satisfacción y, a cada paso, recuerda que su entrega a ese terruño viene desde la cuna.

"El trabajo con la tierra proviene de mi infancia, soy hijo de campesinos y toda la vida me he dedicado a esa tarea con ellos".

A sus 47 años, es un hombre lleno de alegría, mirada sincera y palabras humildes, pero guarda un secreto para los ojos desconocidos, aquel que lo ve por primera vez pegado al surco, no sospecha que, además de agricultor, es licenciado en Lenguas Extranjeras.

Mejías Pérez ejerce como profesor de Inglés en tres escuelas primarias, a las que se traslada, diariamente, en bicicleta o a pie; para llegar a la más lejana recorre alrededor de cuatro kilómetros.

"Vinculo el trabajo de la escuela con la finca, me levanto tempranito, atiendo a los animales, luego cumplo con mi jornada laboral y el proceso docenteeducativo.

"Tengo un círculo de interés sobre agricultura. Traigo a los alumnos, les enseño cómo, en estos momentos, con la escasez de fertilizantes, se utiliza la lombricultura, la materia orgánica, las cenizas. Todo eso se lo inculco a mis estudiantes para la vida, aquí la mayoría de los padres tiene finca y hago esto como una forma de motivación".

Debe ser agotador llevar ese ritmo de vida, pero al preguntarle si ha pensado alguna vez decidirse por una sonríe y dice:

"No, hasta ahora puedo con las dos, todo está en la planificación. Es un poco



difícil, hay que cumplir siempre, porque en Educación tienes que ser ejemplo, para que los niños aprendan lo mejor de ti".

Cuando entras a su finca, el platanal se extiende hasta donde se pierde la mirada.

"Ahora tenemos sembradas cuatro hectáreas de plátano Fhia-21. Comercializamos con Acopio, no vendemos nada por fuera. La producción la destinamos al Estado, aunque también aportamos a las escuelas y realizamos donaciones al Hogar materno de Yara; como dice nuestro Presidente, hay que pensar como país, pensar en la alimentación del pueblo.

"Igualmente tengo matas de café, mango, aguacate, para el autoconsumo, y alrededor de 90 palmas. Hay personas que me preguntan, ¿para qué tantas?, bueno, se utiliza la yagua y, también, el palmiche para los cerdos, así se alivia la falta de recursos.

"Además, crío animales, ahora hay más de 200, entre puercos, ovejos, gallinas y patos".

Sin embargo, lo que más sorprende de este hombre es su altruismo y esa necesidad de ayudar en estos tiempos.

"Son 29 años trabajando en Educación, he tenido una excelente relación con la comunidad y los padres, porque brindo lo que tengo, desinteresadamente de nada a cambio.

"Hay quienes me dicen que soy demasiado buena gente, pero yo no puedo cambiar, si lo hago dejaría de ser Osmany. Aprendí, de mi papá, que uno recoge lo que siembra, y que es mejor una amistad, porque el dinero, al final, solo es vanidad".

En el empeño de desarticular delitos

Por YELANDI MILANÉS GUARDIA Foto CRUZ MARÍA PEÑA RODRÍGUEZ

Su pasión por los números en el preuniversitario, no auguraban que Mirelis Pérez Suárez, llegado el momento de definir su profesión, se alistaría en una carrera de Derecho, en el Instituto Superior del Ministerio del Interior (Minint) Hermanos Marañón, de Santiago de Cuba.

En su variación, una figura determinante fue la teniente coronel María Elena Hanley Castillo, segunda jefa del órgano de la Policía Nacional Revolucionaria en Granma, quien al ser amiga cercana de la familia de la protagonista de estas líneas, influyó con su ejemplo en el viraje que dio a su futuro esta joven, nacida en Río Cauto y naturalizada en Bayamo.

"Cuando me gradúo comienzo a trabajar como instructora penal, dedicándome, fundamentalmente, a la investigación de los delitos que afectan la economía. Mi tarea principal es realizar las acciones y diligencias necesarias durante la fase preparatoria del juicio oral.

"Entre otras funciones, hago registros, ocupaciones y detenciones, una vez que se denuncia un hecho".

Con 26 años de edad y cinco de labor, tiene en su haber la solución de diferentes casos que le han aportado mucha experiencia, como los relacionados con un faltante de arroz y la compraventa ilegal de autos.



"Con el decursar del tiempo, he incrementado mis conocimientos sobre Derecho y he aprendido acerca de la contabilidad de una empresa, tanto estatal como particular, además del modus operandi de los transgresores, para desviar recursos y dinero, constatando que, cuando se cumplen los protocolos y procedimientos para el correcto desempeño de un organismo, es muy difícil que puedan ocurrir hechos penalizados por la lay."

Sobre la pandemia -enfatizó- que en el período más crítico actuaron en varios casos relacionados con ventas ilícitas de grandes cantidades de productos agrícolas, en los que la información provino de la población, la cual ha desempeñado un papel importante en la batalla contra las ilegalidades.

Con respecto a las especificidades de su profesión, aclara que cada proceso e implicado le han brindado conocimientos invaluables.

"He vivido situaciones curiosas, como la de unos padres que nos llevaron a su hijo porque había robado una bicicleta, algo que uno no espera ver, pero que afortunadamente sucede y demuestra un gran nivel de conciencia social".

Entre sus mayores orgullos, está la distinción Elogio de la virtud y la medalla por el Servicio Distinguido del Minint, las que mereció como resultado de su quehacer, el cual, para que rinda frutos -declaró- debe sustentarse en el amor, la seriedad, la honestidad y la responsabilidad.

Al final de la conversación, la primer teniente aseguró que está consciente de la relevancia de su labor, y que su mayor aporte al sostenimiento y la perdurabilidad de la Revolución es frenar los delitos o desarticularlos, para beneficiar la existencia de un ámbito de seguridad ciudadana.



Fundado el 10 de octubre de 1977. Director: Eugenio Pérez Almarales. Jefa de Información: Gisel García González. Jefa de Redacción: Odalis Blanco González. Administrador: Ignacio Cabrera Gómez. Jefa de la Redacción Digital:
Geidis Arias Peña. Diseño y realización: Lázaro Millán Aguilera y Yamiselis Jorge Vega. Corrección: Iliana Martín Pérez, Elisa Aguilar Corrales y Alina Maillo Fonseca. Periódico La Demajagua, Amado Estévez y Calle 10,
reparto Roberto Reyes, Bayamo, M.N., Granma. CP. 85195. Teléfonos: 23424221 y 23422036. E-mail: cip225@cip.enet.cu. INTERNET: www.lademajagua.cu. Impreso en el Combinado de periódicos José Miró Argenter, Holguín.